

IRSE A VIVIR JUNTOS

JOSÉ M^a MORA

La pareja de hecho es una realidad en nuestra sociedad española que se consolida como forma de convivencia entre los jóvenes. Ello es comprensible: los jóvenes de hoy están acostumbrados a cambios continuos (trabajo, tecnología, lugar de residencia...) y han crecido con la idea de que todo es efímero, de que sólo importa el presente, y de que no hay por qué *amarrarse* a alguien si se puede disfrutar sin tener que asumir un compromiso grande.

“NO IMPORTA LO QUE PASE,
ESTOY CONTIGO A MUERTE
PORQUE DECIDÍ AMARTE
A PESAR DE TODO”

Para muchos padres una convivencia a prueba parece prudente, e incluso necesaria, antes de llegar a un matrimonio legal. Se argumenta que mejor será una práctica sexual con una misma persona que un continuo cambio de pareja. A los propios interesados oímos decir: “La expresión del amor no precisa de papeles”, o “Así te das cuenta *a tiempo* de cosas que no se muestran en el simple noviazgo y, si la convivencia no funciona, no tendrás que arrepentirte de haberte casado con la persona equivocada”.

Sin embargo, muchos podrían sorprenderse ante los fríos datos estadísticos que muestran un mayor número de rupturas matrimoniales en aquellos que pasaron por una convivencia previa, en relación con los que no la tuvieron. ¿De qué vale, pues, un *matrimonio a prueba* si no hay verdadera capacidad de amar?

¿Podrías vivir con alguien que te diga *te querré por un tiempo*? ¿No significa eso estar con una persona mientras *se pasa bien*, y después desecharla sin pensar en el daño que puedes originarle? El amor

verdadero es algo más que compartir el placer; significa entrega total dejando a un lado el egoísmo individual. Aventura y compromiso que vale la pena vivir porque forma parte del anhelo de realizarse de todo hombre y mujer.

Cuando uno toma la decisión de casarse, se la está jugando: “No importa lo que pase, estoy contigo *a muerte* porque decidí amarte a pesar de todo”. Por eso, la persona que tiene un plan para toda la vida piensa seriamente con *quién* se casa y *cómo*, ya que en el matrimonio-sacramento se recibe la gracia de Dios. Luego se esforzará en su proyecto de equipo y luchará ante cualquier dificultad.

Es preciso una adecuada educación afectivo-sexual, una sólida formación, sobre los valores de la familia y de la vida, y conocer el significado religioso del matrimonio, para que las parejas se decidan por una vida matrimonial plena y con garantías de éxito. Todos estamos llamados a realizar una gran labor ayudando a los jóvenes a ver el matrimonio como lo que realmente es. Casarse es una magnífica demostración de amor.

Es preciso una adecuada educación afectivo-sexual, una sólida formación, sobre los valores de la familia y de la vida, y conocer el significado religioso del matrimonio, para que las parejas se decidan por una vida matrimonial plena y con garantías de éxito. Todos estamos llamados a realizar una gran labor ayudando a los jóvenes a ver el matrimonio como lo que realmente es. Casarse es una magnífica demostración de amor.



¿Por qué no comprendimos lo que pasaba cuando la familia comenzó a desintegrarse? ¿Por qué no nos resistimos a que ocurriera? ¿Por qué no luchamos contra la corrupción de nuestra cultura? ¿Por qué no rezamos como tuvimos que haber rezado? ¿Defendimos a nuestros pequeños del ataque de los lobos? Y ahora, tras tantos años ya pasados, ¿cuidamos a nuestros mayores y a nuestros enfermos?

(La última escapada. MICHAEL O'BRIEN)





**CENTRO DE ORIENTACIÓN
FAMILIAR DIOCESANO
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M^a MORA MONTES

Servicio especializado de atención integral a los problemas familiares en todas sus dimensiones.

- Orientación matrimonial y familiar
- Terapia familiar y multidisciplinar
 - Orientación de la infancia y de la juventud
 - Planificación familiar natural
- Fertilidad y Orientación sexológica
 - Asesoramiento en bioética
- Asesoramiento jurídico canónico y civil
 - Conferencias y Cursos
- Colaboración con otras entidades

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B
Teléfono: 927241827
Correo: cofcoriacaceres@yahoo.es

♥ **Consultorio: PORNO EN INTERNET**

Llevo casada 20 años. Tengo dos hijos y el caso es que él ve programas de pornografía en Internet. Yo le digo que eso es muy perjudicial para nuestra familia. A mí me enfía mucho en relación con él.... Por otra parte... somos católicos, le digo que no puede comulgar. Como única excusa, él dice que lo hace todo el mundo.

Empezaré por lo último. Efectivamente, si hay materia grave, pleno consentimiento y advertencia, es una falta moral grave, al margen de que lo haga mucha gente (...) A lo mejor la conciencia no está bien formada. Hay gente que confunde la conciencia con el estado de ánimo: "Si después de hacerlo me encuentro bien, pues no pasa nada".

En relación con los hijos, es bastante probable que ya sepan que su padre está viendo pornografía. Eso, además de un mal ejemplo, les afectará a su educación en la afectividad. Se pueden acostumbrar a ver el sexo como un objeto de consumo, no como una manifestación del amor.

Además, le va a ser cada vez más difícil tener relaciones con usted, porque usted está más fría y porque él tendrá más dificultades para tener erección; la capacidad de excitarse será cada vez menor después de ver a tantas mujeres en Internet. Como he contado en alguna ocasión, puede llegar un momento, según lo fuerte que sea la adicción, que su marido tenga que recurrir a un especialista para poder desengancharse.

(...) Así pues, es serio lo que usted me ha contado. Con serenidad debe hablarlo con su marido o que alguien de su confianza lo haga, si percibe que a usted no le va a hacer caso.

JOSÉ M^a CONTRERAS

Semanario ALBA, nº 229

**TRAS EL DESCANSO VACACIONAL, EL COF RETOMA SU
ACTIVIDAD EL 2 DE SEPTIEMBRE**

ENSEÑANDO A REZAR

Hoy voy a contar anécdotas de "abuelas", pero que creo van a cumplir el objetivo que prometí meses atrás:

- Abuela y nieto de la mano, él casi no anda seguro. Tiene que ir en el carrito, pero como va cogiendo gusto a que sus piernecitas lo lleven de un sitio a otro, a ratos baja del carrito y... en esta ocasión, pasan por una iglesia. Bueno, "pasan"... la abuela entra expresamente a visitar al Santísimo Sacramento. Va a la capilla del Santísimo, se arrodilla y he aquí que el pequeño hace el mismo movimiento. Como no hay nadie, se acercan al Sagrario: "Mira, aquí vive Jesucristo, un Nene como tú", y ya está. Al terminar, la abuela invita al nieto a que se arrodille de nuevo y, aunque esta vez dice que no... ¡no importa!

- Pasan los meses, vuelta al parque... sale con sus papás y, ante una puerta cerrada, en el umbral, nuestro protagonista se pone de rodillas, con la nariz pegada a la puerta y los pies casi colgando, y con su media lengua dice: "¡La abuela así, la abuela así!"

Esta vez, ¿qué vio el niño? Averígüenlo ustedes...

- Cumple 3 años; ya no hay guardería sino "cole", ¡qué mayor! En el cole y en su casa, con sus padres, reza. Reza desde hace mucho tiempo el "Jesucristo de mi vida, Tú eres niño *poco yo*" (Pocoyó, el muñeco de dibujos animados) y también: "Jesucristo de mi vida... ¡Tú eres niño *Jamón York!*"... ya lo creo jamón york, y del bueno, ¡no lo hay mejor!

- Y la última por ahora: "En mi cole dicen *Sagado Corazón de Jesús en Dos confío*" y señala dos dedos, deben ser los dos su madre y su padre... No importa tampoco, va oyendo, va viendo... *Fray Ejemplo es el mejor profesor...*

Estos pasos no tienen por qué seguirlos, pero si quieren que sus hijos empiecen a amar a Jesús y a su Iglesia hay que hacer algo parecido, porque así me lo han contado a mí.

Un beso muy fuerte
de una madre de familia.

